

Obispo de Copiapó llamó a dignificar las condiciones laborales de todos los trabajadores

El obispo, Mons. Ricardo Morales, presidió el Encuentro con los trabajadores en el Santuario, en la tercera jornada de la fiesta. Esta liturgia se celebra con la imagen histórica de La Candelaria, que, como es tradición, es trasladada hasta el altar de piedra del patio por un grupo de hombres y mujeres que trabajan en la minería.

En su mensaje, el obispo destacó que es parte del designio de Dios que el hombre y la mujer se desarrollen y se desplieguen en el trabajo.

“Con nuestro trabajo cooperamos en la obra de Dios, nuestro trabajo construye mundo, construye realidad” dijo el obispo, “cuando vemos una piedra en una mina, y después la vemos convertida en un cable de cobre, cómo no va a ser parte del designio de Dios que podamos cooperar a esa creación; en un parronal, vemos una uva, cómo no va a ser hermoso que, tomada por las manos de una trabajadora de la fruta, vaya a estar en la mesa sirviendo de agrado a una familia” ejemplificó el obispo. También habló del trabajo intelectual:

“de una página en blanco surge un texto, de una planilla Excel surge

número que tiene sentido; el trabajo humano crea, y por eso tiene una dignidad tan profunda”.

El obispo llamó a dignificar las condiciones laborales, respetar las medidas de seguridad, las horas de descanso. Valoró las leyes que protegen a los trabajadores y manifestó su deseo de que se fiscalicen y se cumplan. Llamó a las autoridades, sindicatos, agrupaciones de trabajadores a cuidar la dignidad del trabajo. También invitó a cuidar los ambientes laborales con relaciones humanas respetuosas y sanas.

En las peticiones se hizo oración por los líderes y gobernantes, las y los trabajadores, especialmente por quienes desarrollan labores de alto riesgo, por condiciones laborales justas, por la igualdad salarial entre hombres y mujeres, por quienes llegan a la región a buscar oportunidades laborales, por la protección del medioambiente, por los líderes sindicales, por los trabajadores jóvenes y por quienes enfrentan emergencias y desastres naturales. Como es tradición, también se hizo oración por los trabajadores que perdieron la vida en el último año, en accidentes laborales. Con una antorcha por cada uno, se recordó a Cristian Núñez Fara, Juan Gabriel Barranco y José Contreras Tabilo, falleci-



dos en faenas mineras. Un signo este año fue orar por trabajadores religiosos, obispos, sacerdotes y diáconos que sembraron la semilla de la fe, construyeron iglesias, y lucharon por la justicia y la dignidad de cada persona.

En el ofertorio se llevaron al altar minerales y uvas. Luego el obispo bendijo las manos de todos los feligreses, y en la parte final, el coro Cantores del Petril, que animó la liturgia, cantó dos melodías regionales: Atacama, tierra mía, y La estación.

NOVENA SOBRE LA ESPERANZA

Más temprano, en la novena, el obispo continuó hablando sobre la esperanza. El obispo dijo que “como comunidad de fe estamos llamados a ser testigos de la esperanza que transforma y renueva”, e invitó a ser “artesanos de esperanza”. Dijo que

“la invitación que el Señor nos hace es a trabajar en esperanza en este mundo para responder a sus desafíos y para saber que juntos podemos cambiar las situaciones de injusticia. Cada uno de

nosotros construye ese reino con el compromiso diario con la creación”. Finalmente llamó a ser “comunidad de esperanza que mira el reino definitivo pero que se compromete con el reino actual y lo hace presente con la justicia, la paz, la esperanza, y comprometidos con nuestra casa común”.

MISA VESPERTINA

En la misa, el obispo dijo que “si la palabra de Dios no forma parte de nuestra vida, difícilmente reconocernos lo que quiere el Señor”. Invitó a conocerla y vivirla cada día. También expresó que cada persona tiene una vocación particular, pero que está al servicio de los demás. “Cada vocación coopera al todo, cada uno desde su vocación está invitado a fortalecer el cuerpo de Cristo”

Durante la fiesta se celebran misas desde las 6 de la mañana. Cabe destacar que el lunes 27 a las 17 horas se realizó la bendición de los enfermos y el sábado 1 de febrero a las 11 de la mañana, la bendición de los niños.

